



Elsa Ramos Ramírez

CUBA se fue del IV Clásico Mundial de Béisbol y la despedida no pudo ser peor, por triste y humillante, con un nocaut de 14-1 a manos de Holanda.

Dolió ver a un elenco caer como en un partido de manigua: un jonrón ahora y otro ahorita, como una práctica de bateo, racimos de carreras por entradas, y un desfile de lanzadores perturbados, vencidos, incluidos los de mayor casta como Lázaro Blanco y Vladimir García. Era un juego de vida o muerte. El que marcaba la esperanza de seguir o quedar. Y, aunque todos sabíamos lo difícil de cruzar el encrespado mar ante Japón y Holanda, nadie creyó en un adiós tan bochornoso, el peor en la corta historia de los Clásicos y que se remarcó en medio de un Tokyo Dome desértico.

El desmoronamiento sobrevino luego de que en un lapso de unas 14 horas vimos a otro equipo, al que luchó de tú a tú con los nipones, la representación más completa en la llave y ante la cual cedimos luego de un abrazo a cinco anotaciones en ocho peleadas entradas, debido a un pitcheo enclenque, ciertos manejos cuestionables de la lomita y la desconcentración en el campo para un partido crucial.

La paliza holandesa, sin embargo, terminó por soltar todos los descosidos de un equipo que logró solo dos éxitos y cuatro fracasos, el único desbalance adverso de las participaciones cubanas en el evento, donde la sumatoria es de 15-11. ¿Le pusimos una vara demasiado alta? Quizás. Mas no está en nuestro código entregar las armas sin pelear, tengan el tamaño que tengan el rival y el certamen. Por la calidad de los peloteros que nos

Cuba se fue del Clásico por la puerta estrecha

quedan y por el escenario del béisbol actual, en el que un Israel se devela noticia, aun sin estadios ni afición, y una Colombia le saca los colores al mismísimo República Dominicana o Estados Unidos, nuestra selección cumplió el propósito más objetivo y real: pasar a la segunda ronda.

Esa es la verdad y hay que encararla sin pasión. Podremos buscarle la quinta pata al gato: que si Carlos Martí se empecinó, como lo hizo, en traer a Yoanni Yera una y otra vez como primer relevo, pese a ser uno de los lanzadores más inseguros de su staff; que si optó dos veces por José Ángel García con mejores opciones en el bullpen, que si jugó a perder la primera vez con Japón y que si esperó de más para varios cambios en el roster que se pedían a gritos; que si Saavedra pifió en un momento clave, que si Alarcón no pudo aguantar más de un chuchito contra el piso, o si Víctor Víctor atrapó un foul con la ventaja en tercera...

Intentemos ser justos. No puede ir más lejos un equipo incapaz de resolver en días lo que está inyectado en los genes de la pelota cubana. No puede ir más lejos con un pitcheo que regale 30 boletos, permita 51 hits en 49 entradas y compile 5.88 PCL. No en ese nivel de béisbol donde se aprovecha todo, como ocurrió en el segundo partido vs. Japón, e incluso ante Israel, el que más nos eclipsó por desconocimiento, claro, después de Holanda, que nos irrespetó al punto de abrir con uno de los lanzadores más discretos: Diegomar Markwell, quien nos dominó con sus 85 millas.

No puede ir más lejos un elenco donde sus principales piezas no respondan desde el box, con su líder tan inefectivo como descontrolado al punto de no poder completar ni cinco capítulos ante Australia y Holanda con 8.78 PCL. Y cuando falla el pitcheo, del que se dice es más del 70 por ciento en un partido, las opciones de victoria se reducen, como se mostró ante Japón, al que nuestros bateadores le anotaron 11 carreras pese a tener un staff de lujo.

Lo otro: se puede tener toda la garra que se quiera y toda la unidad desde el banco y el terreno. Nadie puede pretender que en seis partidos nuestros bateadores se adapten a conectarles a una velocidad y nivel de pitcheo que no ven en cuatro años, ni nunca. La inmensa mayoría de los lanzadores que participan en el Clásico superan las 90 millas sostenidas, muchos las 95.

No todos hacen las adecuaciones técnicas ni psíquicas para conectar con facilidad, mucho menos con sistematicidad. Las excepciones fueron Yurisbel Gracial, quien compiló 435 con cuatro impulsadas y un bateo oportuno de 10 hits, cuadrangular incluido;

y, por supuesto, Alfredo Despaigne, que esta vez respondió a su nivel con 474 de promedio, tres jonrones y seis impulsadas. También Roel Santos que, aunque cedió en los últimos partidos, terminó con 318, y Víctor Víctor Mesa por asumir con soltura el chance que le dieron.

Por sus responsabilidades en el roster, no respondieron a las exigencias Frederich Cepeda y William Saavedra. Del primero remarco dos cosas: volvería a darle mi voto, no solo por resultar antes de esta versión el mejor bateador de los Clásicos, sino también por su rendimiento y liderazgo. Sin embargo, no lo hubiese mantenido tanto tiempo en un turno tan responsable como el tercero tras su baja ofensiva: de 15-1 y 069 de promedio nada tienen que ver con la clase de este hombre que pudo recibir o un reacomodo en la alineación o una *bancoterapia*, como en la Serie del Caribe del 2015, cuando tras volver del "descanso" terminó como el más valioso.

Del resto no esperaba mucho más, teniendo en cuenta que son peloteros desacostumbrados a este nivel de béisbol y donde las presiones suben. Con todo el respeto que siento hacia Carlos Martí, no esperaba tampoco que deshiciera en días las costuras de la mentalidad que defiende y que habíamos advertido en estas propias páginas, cuya expresión más cuestionable fue la de inocular el átomo de la derrota en el partido inaugural frente a Japón.

¿Qué hacer tras levantarnos de esta despedida apabullante? Respirar con calma y asumir otra vez nuestras fisuras para pensar con mente fría. Para que no cunda la frustración, lo primero es readmitir que el descenso gradual de la pelota cubana no nos hará subir otro peldaño más allá de la segunda fase de los Clásicos, donde estamos hace tres versiones.

Dinero no hay tanto como para pagarle al béisbol lo que exige en aras de ponerse al nivel de antaño en un escenario donde las monedas cuentan. Ni subir el salario a los peloteros ha podido coartar el éxodo, mientras las contrataciones siguen llegando a cuentagotas y serán menos en la medida en que "nuestro mercado interno" se desvalorice. Apostar por la ciencia y la técnica no es suficiente cuando nuestro principal espectáculo se sigue jugando a pleno sol y con deudas en las gradas, y cuando somos incapaces de enamorar y potenciar a mejores talentos para garantizar el relevo.

Que se tambaleó el prestigio de nuestro béisbol... sería de ciegos no verlo. Se puede caer como se hizo ante los locales la segunda vez, pero lo de Holanda fue demasiado para el orgullo nacional. Rescatarlo nos puede llevar años; mas, habrá que hacerlo antes del próximo Clásico, para el que ya aseguramos boleto.



La espirituaña Hayla de la Caridad Brunet volvió a ser noticia en el Torneo Selectivo de Patinaje que se celebra en la pista El Salado, en Cienfuegos. Brunet logró por tercer año consecutivo el título de los 300 metros contrarreloj para damas, con tiempo de 28.49 segundos, dos centésimas de segundos inferior al récord nacional, implantado por ella misma hace dos años. En este propio evento el trinitario Dayron Robles rozó la medalla de bronce, de la cual quedó a solo 4 centésimas de segundos. En este evento los espirituanos pretenden mostrar su fortaleza y al menos reeditar el segundo escaño del 2016.



Los espirituanos se unirán al Maratón por la Esperanza o Carrera Terry Fox, que como cada año por esta fecha convoca a personas de todo el país como digno homenaje al joven canadiense, símbolo internacional en la lucha contra el cáncer. Con la máxima de participar más que correr, los espirituanos se darán cita en sitios céntricos de las cabeceras municipales y comunidades a partir de las diez de la mañana de hoy en salida simultánea que se dará a conocer por la emisora nacional *Radio Reloj*. En el caso de la cabecera provincial la arrancada tendrá lugar frente a la Dirección Provincial de Salud.



Tras concluir este viernes la ronda olímpica individual, el yayabero Adrián Puente se coronó campeón del torneo élite de tiro con arco que reúne en Sancti Spíritus a los mejores arqueros del país. Detrás se ubicaron Hugo Franco (Pinar del Río) y Javier Vega (Sancti Spíritus), mientras entre las mujeres ocuparon los primeros puestos Elizabeth Rodríguez y Carla Falk (Santiago de Cuba), seguidas por Reaselis Fleitas (Matanzas). En la modalidad de doble 70, los mejores dividendos entre los hombres fueron para Hugo Franco, Adrián Puente y el santiaguero Juan Carlos Stevens, y en el femenino para sus coterráneas Elizabeth Rodríguez y Carla Falk, así como Rosangel Sáez, de Pinar del Río. Este sábado concluye el evento con la competición de los dobles mixtos.



El joven Yoán Villa registró una de las mejores actuaciones de Sancti Spíritus en el Campeonato Nacional Copa Cuba de Atletismo, que tuvo por sede esta semana el Estadio Panamericano. Villa obtuvo metal de bronce en la modalidad de 110 metros con vallas con marca de 13.95 segundos en una carrera donde escoltó al olímpico Yordan O'Farrill, ganador con 13.51, y Roger Iribarne (13.48). El jovencito de apenas 19 años participó el pasado año en el Mundial Juvenil.

SERIE PROVINCIAL DE BÉISBOL

Tiburones a un paso del título

El elenco trinitario pudiera coronarse campeón este sábado al enfrentar a Sancti Spíritus en el estadio Rolando Rodríguez, del sureño municipio

A un paso de revalidar el título provincial de béisbol está el equipo de Trinidad. El suceso pudiera concretarse este sábado en su cuartel general del estadio Rolando Rodríguez, donde tratarán de evitar un séptimo encuentro vs. Sancti Spíritus.

Los trinitarios van delante en la finalísima tres triunfos contra dos y pudieran repetir lo ocurrido el pasado año, cuando dispusieron de los espirituanos en seis partidos.

Los muchachos de Osmani Rodríguez han hecho gala de su acos-

tumbrada combatividad para empatar dos veces el play off, gracias también a que desde el box les han salido mejor las cosas. Luego de perder en su primer encuentro 3-5, se repusieron en sus predios con espesa lechada de 1-0 y victoria a la cuenta de Yanieski Duardo, su mejor carta en esta fase.

La llegada al José Antonio Huelga les deparó una devolución de la blanqueada 7-0 por una excelente labor monticular de Karel Valdivia, además del noveno cuadrangular de la temporada de Ángel Luis García.

Pero los sureños se repusieron en el cuarto encuentro al voltear el marcador en las postrimerías y disponer de los yayaberos 5-1, con buena faena de Aldo Conrado en un triunfo que al parecer resultó un mazazo para los locales.

En el partido del desenlace, los trinitarios volvieron a salir debajo en la pizarra y aprovecharon los deslices defensivos del cuadro espirituaño para agenciarse el tercer triunfo (4-3) y poner el play off a punto de caramelo.

Por los marcadores, se advierte la

paridad de este cotejo entre los dos mejores equipos de toda la temporada. Mas, con ventaja a su favor, los trinitarios buscarán aprovechar que juegan en su patio y tratarán de no dar respiro a sus rivales.

Para ello debe subir al box el refuerzo yaguajayense Humberto Delgado, mientras Héctor Huelga podría optar por Yoharisleibis Panamá para seguir con vida. De ganar los espirituanos este sábado, el título habrá que definirlo el domingo en el estadio Rolando Rodríguez. (E. R. R.)